

## MUSEO IXCHEL DEL TRAJE INDÍGENA DE GUATEMALA

Pocos países tienen una tradición textil tan rica y dinámica como Guatemala. Las mujeres de más de 150 comunidades indígenas han mantenido el uso de sus trajes nativos. Guatemala todavía representa un laboratorio único para el estudio etnográfico de culturas mayas. A pesar de que el desarrollo de ciertas áreas ha llegado muy lentamente a las aldeas guatemaltecas, éste ha sido un factor decisivo en los cambios que se han dado en la artesanía textil. Presiones económicas han obligado a muchas mujeres a trabajar afuera de sus casas y de sus comunidades de origen, abandonando así la costumbre de tejer sus trajes nativos y los de su familia. El efecto de este fenómeno, se puede percibir fácilmente al observar los cambios que se han dado en algunos trajes y en la desaparición de otros.

En la década de los 60, un grupo de personas se percató de lo que estaba ocurriendo y de lo importante que era recolectar y conservar los tejidos para que sirvieran como documento de una parte de la historia textil de nuestro país. Poco a poco, se fueron adquiriendo piezas valiosas que rápidamente se convirtieron en una colección significativa. Posteriormente se hizo evidente la necesidad de un museo textil, y en 1973 el mismo grupo de personas fundó el Museo Ixchel del Traje Indígena como una organización privada, no lucrativa que tiene como objetivos recolectar, conservar, documentar y exhibir los tejidos y artefactos mayas, así como documentar los cambios en la cultura indígena y promover la tradición textil.

La colección textil siguió creciendo y las necesidades del museo se multiplicaron. El área de exhibición y el cuarto de almacenaje se volvieron muy pequeños. El espacio designado para hacer los tratamientos de conservación se convirtió en un lugar inapropiado. La biblioteca ya no satisfacía la demanda de estudiantes que la visitaban, y no había espacio para crecer. Se convirtió en una necesidad el buscar un nuevo lugar en donde instalar el museo.

En los Años 80, la Universidad Francisco Marroquín invitó al Museo Ixchel para que formara parte del Centro Cultural en su nuevo campos. Sin embargo, se impuso al Museo la condición de que tendría que construir su propio edificio. Se dieron los primeros pasos para iniciar el proyecto. Mucha gente trabajó en las diferentes etapas. Un gran esfuerzo se concentró en alcanzar las mejores condiciones para conservar los tejidos y para lograr un museo técnicamente moderno y profesional. Varios expertos con diferentes especializaciones fueron consultados, y algunos de ellos visitaron Guatemala para ayudarnos en la revisión de los planos y otros aspectos como el aislamiento del cuarto de almacenaje, climatización e iluminación.

Gracias a las donaciones privadas hechas al Museo por instituciones guatemaltecas, norteamericanas y europeas, y a personas particulares, en abril de 1990 se empezó la construcción del nuevo edificio. Esta etapa ya está casi concluida, y sin embargo todavía nos queda mucho por hacer. Actualmente estamos en la etapa más compleja, que es la habilitación y equipamiento del edificio.

Una vez terminado y equipado, el Museo se convertirá en un centro importante para el estudio constante de la cultura maya guatemalteca, y en especial para el estudio de la tradición textil que es uno de los mayores tesoros de la cultural de nuestro país. Colabore con el

desarrollo de este proyecto tan importante, enviando su donación a la Fundación para el Desarrollo del Museo Ixchel: 107 Westward Drive, P.O. Box 661447, Miami Springs, FL 33166. Su ayuda es necesaria! Mil Gracias!

[Rosario Miralbés de Polanco](#)

[ Volver [INDICE GENERAL](#) ]